

Cartas de los lectores

REUNION RESTRINGIDA

En la frecuente lista de Asambleas y Congresos que publican Vdes. en SELECCIONES AVICOLAS no he podido ver reflejada la Reunión que, según tengo entendido, celebra la Asociación de Ciencia Avícola norteamericana —“Poultry Science”—. Como me han dicho que esta Reunión es tanto o más interesante que muchos Congresos que se celebran por otros lugares pero que solamente pueden asistir a ella los miembros de tal Asociación, me agradecería conocer su opinión con respecto a ello, así como los requisitos que serían precisos para concurrir a la misma.

J.B. (Madrid)

En el presente número de esta revista ya se incluye la Reunión de este año de la “Poultry Science Association” entre el cuadro de Congresos y Exposiciones de rigor. Como podrá ver, esta Reunión se celebrará en la Universidad de Florida, Gainesville, Estados Unidos, durante los días 6 al 10 de agosto próximo.

Para asistir a la Reunión no es preciso ser miembro de la citada Asociación aunque los que lo sean abonarán únicamente por derechos de inscripción 25 \$ USA en tanto que los no miembros deberán abonar 50\$, entendiéndose que en ambos casos ello se refiere a quienes se inscribieron con anterioridad al 1 de julio puesto que luego aumentan las cuotas.

La inscripción debe cursarse a la siguiente dirección:

*Poultry Science Association
309 West Clark Street
Champaign, Illinois 61820*

Con respecto al posible interés de la Reunión, por el programa de que disponemos podemos ver que se leerán y discutirán

unos 380 trabajos sobre los temas más diversos relacionados con la avicultura, presentados casi todos ellos por investigadores norteamericanos. Ello obliga a la celebración simultánea de varias sesiones y, por consiguiente, a elegir muy cuidadosamente aquéllas por las cuales se tenga mayor interés.

EXPERIENCIA PELIGROSA

La exposición por Vdes. del artículo titulado “Cómo ahorrar en el coste de la alimentación de las gallinas viejas” en su último número de abril supone para mí, —y supongo que tal vez para otros lectores— un mar de confusiones. Contando con un número suficiente de ponedoras como para preparar los piensos para mis gallinas y basándome en fórmulas preparadas por Vdes. hace unos años, generalmente he ido obteniendo buenos resultados aunque la verdad es que hacia el final de la puesta nunca he bajado de un nivel de proteína del 15 por ciento.

A la vista de este artículo, ahora me pregunto cómo es posible que se pueda llegar tan abajo como hasta el 11,5 por ciento, aunque sea en los dos últimos meses de puesta, sin afectar seriamente a los resultados. Dicho de otra forma, ¿se atreverían Vdes. a recomendarme la utilización de tales raciones con la seguridad de que, aún pudiendo perder ligeramente en la puesta o en el peso de los huevos, ello me compensaría económicamente?. Si de verdad fuera así, les agradecería me prepararan la fórmula correspondiente para ser utilizada con mis gallinas Leghorn y contando para ello con todas las

materias que se pueden hallar actualmente en el mercado.

L.T. (Lérida)

En primer lugar aclararemos que, a nuestro juicio, sólo las dos primeras experiencias de las cuatro que se citan en el artículo de referencia merecen nuestra aprobación por cuanto la reducción del nivel proteico se realizó sin modificar, en apariencia, ningún otro nutriente. En cambio, en las dos últimas, al mismo tiempo que se reducía la proteína, se aumentaron los niveles de energía y de fósforo, lo cual invalida cualquier conclusión que queramos sacar en relación con aquélla.

Centrándonos en esas dos primeras pruebas, puede verse que, efectivamente, al reducirse la proteína la puesta no se redujo significativamente aunque sí algo al llegar al 11,5 por ciento. Sin embargo, el 11,5 por ciento de proteína supuso, aproximadamente, el perder algo más de 3 g. en el peso medio de los huevos en relación con la ración del 16 por ciento de proteína. Y esto a su vez supone, según nuestros cálculos, al recoger alrededor de un 24 por ciento menos de huevos extras y super-extras, los cuales quedarían compensados por un 2 por ciento más de primeras, un 16 por ciento más de segundas y un 5 por ciento más de terceras.

La cuantía económica que ello podría suponer es algo que Vd. podrá evaluar perfectamente, de igual forma que también cabe contabilizar los ciento y pico de gramos de menos en el peso final de las aves alimentadas con el 11,5 por ciento de proteína en comparación con las que reciben una ración del 16 por ciento.

Sin embargo, yendo a su pregunta concreta, nuestro consejo

(Continúa al pie de página 245)